

La calefacción central supone hasta un 50% del gasto de las comunidades de vecinos en otoño - invierno

El impacto de la calefacción central en el gasto de comunidades de vecinos varía de unas a otras entre un 10% y un 50%

AFINCO ha elaborado un decálogo con consejos para ayudar a las comunidades de vecinos a reducir el consumo de energía y la factura de la calefacción central

Madrid, 28 de noviembre de 2011. Según AFINCO, empresa especializada en la Administración de Fincas, la calefacción central es el mayor gasto que tiene que afrontar una comunidad de vecinos durante las estaciones de otoño – invierno.

El funcionamiento de la caldera que mantiene la calefacción central en una comunidad de vecinos, ya sea de gasóleo o gas natural, supone el mayor impacto en el presupuesto anual de una finca.

Para ayudar a las comunidades de vecinos a reducir la factura derivada de la calefacción central y ahorrar energía, AFINCO ha elaborado un decálogo de consejos a aplicar de forma colectiva o individual, es decir, por parte de cada vecino:

1. Mantener la temperatura en el interior de la vivienda en torno a los 21º.
2. No regular la calefacción en función de la temperatura de los radiadores. Lo importante es que la temperatura se mantenga estable dentro de casa en torno a la temperatura que comentábamos en el punto anterior.
3. Revisar el estado de las ventanas de la vivienda con el fin de evitar pérdidas innecesarias.
4. En las viviendas que, por proximidad a la caldera u otro tipo de factores, reciben más calor, es conveniente cerrar los radiadores y/o instalar válvulas termostáticas, con el fin de desviar la energía sobrante hacia las viviendas que más la necesitan.
5. En caso de ausencia prolongada de la vivienda, es conveniente cerrar todos los radiadores.
6. Retrasar la hora de encendido de la calefacción los fines de semana, ya que por lo general los vecinos se levantan más tarde.
7. Retrasar el horario de calefacción en relación con el horario establecido el año anterior, entre quince minutos y media hora por la mañana y quince minutos y media hora por la noche.

8. Instalar una sonda que aplique un corte del servicio de calefacción al detectar una temperatura exterior elevada. En ocasiones durante el otoño y también en invierno, se producen aumentos de temperatura, mientras que nuestro sistema de calefacción central continúa adaptado a una temperatura inferior.
9. Colocar contadores de energía en los radiadores, de tal forma que se facture de forma individual en función del consumo de cada vivienda. Se trata de una medida que sin duda fomentará el ahorro, pero que requiere de una inversión importante.
10. A largo plazo, invertir en sistemas de regulación automáticos y en la instalación de calderas de alta eficiencia energética.